

Este capítulo forma parte del libro:



## ***Hacia una historia trasnacional del patrimonio escrito de México Reflexiones sobre bibliografía y coleccionismo***

**Marina Garone Gravier  
(Coordinadora)**



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

**Número de edición:** Primera edición electrónica

**Editorial(es):**

- Universidad Autónoma de Aguascalientes
- Universidad Nacional Autónoma de México (IIB)

**País:** México

**Año:** 2025

**Páginas:** 282 pp.

**Formato:** PDF

**ISBN:** 978-607-2638-45-7 (UAA)  
978-607-587-891-1 (UNAM)

**DOI:**

<https://doi.org/10.33064/UAU/978-607-2638-45-7>

**Licencia CC:**



**Disponible en:**

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/357>

# *Introducción*

**P**ara los interesados en casi cualquier aspecto de la historia de México no es una novedad constatar que una gran parte de nuestros libros y documentos están en acervos y bibliotecas extranjeras. Aunque lo que no todo mundo sabe son las motivaciones que permiten explicar la presencia de diversos materiales históricos (especialmente del periodo colonial y siglo xix) en esos repositorios. Tampoco es claro exactamente cuál es la estructura y forma de los conjuntos documentales mexicanos en esos acervos; cuáles fueron las condiciones del colecciónismo internacional que motivaron la salida de esas obras y quiénes fueron los bibliógrafos nacionales y extranjeros que estudiaron esas colecciones. Tampoco es de todos conocida las formas de acceso actual a esos materiales, las modalidades tecnológicas que se han aplicado para la difusión de ese patrimonio ni qué proyectos contemporáneos permiten la restitución y reintegración del gran conjunto documental mexicano que está fuera de las fronteras nacionales.

Con esos objetivos en mente se diseñaron los contenidos ofrecidos en dos cursos sobre historia del libro y bibliografía: “Los bibliógrafos en la historia de México”, coordinado por Rodrigo Martínez Baracs y una servidora en la Academia Mexicana de la Historia, durante el mes de agosto de 2023 y “Hacia una historia trasnacional del patrimonio bibliográfico y documental mexicano en acervos de Estados Unidos”, que estuvo bajo la organización de Miguel García Audelo, UNAM San Antonio y una servidora. De ambos eventos académicos derivaron la mayoría de los ensayos comprendidos en esta obra.

El libro cuenta con ocho ensayos, organizados en dos partes, la primera denominada “Perfiles bibliográficos en la historia del patrimonio documental mexicano” integrada por cuatro trabajos y la segunda dedicada a las colecciones mexicanas fuera de las fronteras nacionales con otros cuatro escritos más, que comentaré brevemente a continuación.

Abre la primera parte de la obra el ensayo “La bibliografía y el quehacer bibliográfico mexicano. Siglos XVIII-XIX” de Emma Rivas Mata, investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. La estudiosa aborda el quehacer bibliográfico mexicano y la importancia que éste ha tenido en la realización de repertorios de impresos, como una forma de dar a conocer la producción intelectual y de conservar la memoria del patrimonio bibliográfico. El capítulo parte de los inicios de la bibliografía en México y de los principales repertorios bibliográficos novohispanos, a partir de la *Biblioteca Mexicana* (1755) de Juan José de Eguiara y Eguren, hasta llegar a la *Imprenta en México, 1539-1821*, (1908-1912) de José Toribio Medina. En este recorrido se pone especial énfasis en la *bibliografía mexicana del siglo XVI* (1886) de Joaquín García Icazbalceta, así como en el trabajo acucioso y especializado de los bibliógrafos, en la labor de recuperación de manuscritos e impresos antiguos emprendida por un notable grupo de historiadores

y bibliógrafos mexicanos del siglo xix. La aproximación a estos repertorios bibliográficos y al quehacer de los bibliógrafos permite saber algo más acerca de su evolución, de la aplicación de distintos métodos de trabajo, de la forma de ordenarlos, del tipo de datos incluidos, los formatos, su delimitación cronológica y algunos otros aspectos, que los distinguen y que contribuyeron al avance y consolidación del quehacer bibliográfico mexicano al finalizar el siglo xix y principios del xx.

Siguiendo el análisis de perfiles bibliográficos, Rodrigo Martínez Baracs, también investigador de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, traza un mapa de la correspondencia de tres de los más importantes bibliógrafos del último tercio del siglo xix, un mexicano, un franco-estadounidense y un español, Joaquín García Icazbalceta (1825-1894), Henry Harrisse (1829-1910) y Manuel Remón Zarco del Valle (1833-1922). El abordaje de tales perfiles, que ha llevado a cabo durante varios años y en conjunto con Emma Rivas Mata, aporta información muy rica sobre la colaboración y las condiciones en que esos hombres elaboraron sus grandes bibliografías.

Pablo Avilés Flores, historiador del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, también explora la obra de Henry Harrisse, analiza su trayectoria personal como su importante legado en el campo del coleccionismo y la preservación de documentos históricos. Nacido probablemente en París en 1829, desarrolló su carrera principalmente en los Estados Unidos. Su gran contribución vino a través de su dedicación al estudio de documentos históricos relacionados con el descubrimiento y la colonización de América. Gracias a la relación con el abogado y coleccionista Samuel Latham Mitchill Barlow, quien le facilitó el acceso a una de las más importantes colecciones de documentos americanos de la época, hecho que le permitió profundizar en el análisis de impresos americanos del siglo xvi, centrándose particularmente en los textos que

trataban sobre Cristóbal Colón y los primeros exploradores europeos en el continente.

Su obra *Bibliotheca Americana Vetustissima* (1866), es considerada una de las bibliografías más completas y exhaustivas de las obras relacionadas con América publicadas entre 1493 y 1550. Las tensiones y críticas que enfrentó Harrisse, especialmente en el ámbito de la bibliografía española, debido a su estilo incisivo y sus mordaces comentarios, marcaron buena parte de sus reflexiones. Parte de sus colecciones y de sus escritos están en múltiples colecciones, incluyendo la Biblioteca Pública de Nueva York, la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos y la Biblioteca Nacional de Francia.

Otra trilogía de perfiles se estudia en el ensayo conjunto de Emma Rivas Mata y Edgar Omar Gutiérrez López. En "El abogado, el peón y el librero. La relación entre José Fernando Ramírez, Joaquín García Icazbalceta y José María Andrade" los investigadores hacen una aproximación a la relación de amistad y quehacer bibliográfico establecida entre el abogado José Fernando Ramírez, el bibliógrafo y hacendado Joaquín García Icazbalceta en su papel de "peón" en la recopilación de fuentes históricas mexicanas, y el librero José María Andrade. Personajes que, con sus afanes de estudio, sus escritos, formación de colecciones de libros y recuperación de fundamentales manuscritos e impresos mexicanos contribuyeron decisivamente a la historia y la bibliografía mexicanas.

La segunda parte del libro está dedicada a las colecciones mexicanas fuera de las fronteras nacionales, específicamente en algunas bibliotecas de Estados Unidos de Norteamérica.

Manuel Suárez Rivera, académico del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, analiza el caso de la Biblioteca Huntington, ubicada en San Marino, California. Ese establecimiento destaca como una de las bibliotecas independientes más importantes del mundo. Con más de 12 millones de *items* que abarcan desde el siglo xii hasta el xxii,

esta institución alberga una vasta colección de libros, manuscritos, y otros materiales de gran valor histórico y cultural. Entre sus tesoros máspreciados se encuentran una de las 12 copias en pergamino de la Biblia de Gutenberg, miles de manuscritos, incunables, y una extensa colección de libros raros, además de algunos impresos novohispanos del siglo XVI novohispano. El ensayo de Suárez tiene como objetivo destacar la riqueza de la colección y ofrecer información sobre la forma en la que algunos de los ítems novohispanos llegaron a la actual colección californiana.

Analú López y Will Hansen, ambos pertenecientes a la Newberry Library, en Chicago, Illinois, exponen una parte de la historia de cómo la colección mexicana (o colección de materiales relacionados con el territorio y los pueblos de México) llegó a la Newberry y cómo se ha desarrollado durante el último siglo. La Biblioteca Newberry de Chicago alberga una de las colecciones más importantes de los Estados Unidos de libros, manuscritos, mapas y materiales de archivo relacionados con la historia de México de ahí que en su artículo compartan y detalles de sus fortalezas y aspectos destacados de la colección, desde piezas del siglo XVI hasta materiales contemporáneos. Y también discuten los usos que la colección ha tenido en los últimos años y potencialidades para los investigadores actuales.

En "Del exilio a la dispersión. El archivo de Vicente Riva Palacio en la Nettie Lee Benson Latin American Collection", el historiador Carlos Felipe Suárez Sánchez, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, realiza un rastreo de la dispersión del archivo y biblioteca del ese político mexicano tras su fallecimiento en 1896, haciendo particular énfasis en las razones por las cuales gran parte del voluminoso acervo del general terminó en el fondo Genaro García de la Nettie Lee Benson Latin American Collection de la Universidad de Texas en Austin. Tras una viñeta biográfica del personaje con el ánimo de dimensionar la importancia política e histórica del personaje en cuestión, y de otorgarle el valor adecuado a su colección,

Suárez Sánchez reconstruye los momentos cruciales para la conformación de su robusto archivo y su eventual disgregación en diferentes fondos. En el desarrollo del texto se hace además un repaso por la producción bibliográfica de Riva Palacio en la que se ve reflejada la influencia de los valiosos documentos y libros a los que el general, y sus colegas intelectuales, que les permitieron dejar un legado escrito tan rico para la historia e historiografía del México decimonónico.

La obra cierra con el ensayo conjunto de Lourdes Calíope Martínez González y Víctor Bañuelos Aquino, investigadores posdoctorales del Instituto de Investigaciones Bibliográficas: “Patrimonio trashumante. Menudencias e impresos populares mexicanos del siglo XIX en repositorios extranjeros”, poniendo la mira en piezas aparentemente menos trabajadas que las colecciones bibliográficas. Los académicos señalan que existe una enorme cantidad de material impreso mexicano en repositorios del extranjero, que sin duda es parte del patrimonio cultural que México tiene para el mundo y que se encuentra disperso en repositorios de países como Alemania y los Estados Unidos. Ese material salió del país por diversas rutas, quizás la más conocida es la del expolio, pero ciertamente no es la única, ya que igualmente se sabe que han salido por causa de la venta de bibliotecas privadas a universidades y centros académicos, principalmente del norte global.

A partir de lo anterior, en su capítulo se acercan a dos ejemplos de dispersión del material impreso mexicano del siglo XIX: por un lado, la folletería que se encuentra en la Biblioteca Widener, de Harvard; y por el otro, diversos pliegos de cordel de la imprenta de Antonio Vanegas Arroyo que se encuentran en el Instituto Iberoamericano Cultural Prusiano de Berlín. Martínez y Bañuelos analizan las diversas aristas del fenómeno de dispersión y también describen la importancia de la digitalización del patrimonio impreso, que permite que esos materiales lejanos estén más cerca de investigadores y público general.

Espero que los nueve trabajos que conforman este libro permitan a los lectores, por un lado, contar con un panorama amplio de los principales agentes que configuraron los cimientos de la bibliografía mexicana de los siglos XVI al XX y por otro conocer información novedosa, clara y sobre todo muy bien documentada sobre el presente de las colecciones mexicanas fuera de las fronteras nacionales.

*Marina Garone Gravier*  
Amatlán de Quetzalcóatl, 1 de noviembre de 2024

